

DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ÉCIJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo XXII)

Abril 2017
Ramón Freire Gálvez.

Sigo mi peregrinar periodístico, en esta primavera ecijana que nos ilumina, con una noticia deportiva encontrada, que me llamó poderosamente la atención, pues yo creía que, en Écija, fui, junto con varios amigos míos, uno de los primeros en practicar el tenis. Que ilusión más vana la mía, pues si yo pensé así porque jugaba a ello en el año de 1968, qué pensarían los que jugaban en 1930. Aparece la noticia en ***La Voz del domingo 28 de Diciembre de 1930*** y dice así:

Laws Tennis. Con gran animación han comenzado los partidos del campeonato local de Laws Tennis. Tomaron parte en ellos Megías (E) que ganó a Serrano (J), por 6-3, 5-7, 6-4, 6-3. Greppi (M) gana a la señorita Ponce de León (Mary) por 6-3, 6-3, 6-2. Sin embargo la señorita Ponce de León desarrolló un juego muy vistoso y muy inteligente.

Luego Ponce de León (P) gana a Valdecasas (F), por 6-2, 6-3, 6-2, 6-3). Encinas (P) gana a Valdecasas (A) por 6-4, 6-3, 3-6. Valdecasas a poco de comenzar el match abandona el juego y se le adjudica la victoria a su contrario. Muñoz (JJ) gana a Greppi (M) por 6-1, 6-1, 6-4.



Todos los partidos que se jugaron despertaron mucho interés, a los que asistieron bellísimas señoritas. El arbitraje a cargo de don Antonio Greppi muy bien y acertado. El Ayuntamiento ha donado dos copas para este torneo local que promete resultar muy lucido. Helio”.

Écija tierra de artistas, de siempre lo fue y ha sido, en todas las facetas del arte y una muestra de ello, aparece recogido en una noticia publicada en ***El Porvenir Castellano del lunes 11 de Abril de 1921***, que tiene el siguiente contenido:



“ARTE DISPERSO. De un muchacho de Écija, pastor hasta hace muy poco tiempo, es esta Súplica, que tiene toda la entraña poética de un escritor alto. He tenido ocasión de leer fragmentariamente una obra suya de teatro, con preocupaciones de la primera retórica leída, con posos, con defectos, pero con destellos de una vigorosa personalidad; de esta

personalidad acusada en esta súplica en la palabra pájaro. Algo fuerte y primitivo a lo Mastrovitch, muy adentrador, muy dominante... Dice:

SUPLICA

Avecilla que, llena de contacto,
Feliz el triunfo de tu amor gorjeas
Y cual góndola azul te balanceas
A tus antojos en el mal del viento,
Oye por caridad mi triste acento,
Que en este batallar de mis ideas,
Quiero que dulce mensajeras seas
De mi dolor y eterno sufrimiento.
Y le dirás a la mujer que adoro,
Lo que en silencio por su causa lloro...
Que me dará la muerte su desvío...
¡Quizás tu voz, armoniosa y pura,
Consiga por mi bien mudar su dura
Y fiera condición, pájaro mío!

A. Morilla Delgado (Pastor)

Por la copia, Alejandro Bher”.

Si la poesía es pasión, qué decir del amor, más pasional si cabe, hasta el extremo de llevarte a la locura y quizás eso fue lo que ocurrió en Écija, recién llegado el verano del año de 1926, pues a un crimen pasional se refiere la noticia aparecida en Pueblo del miércoles 23 de Junio de 1926 y que dice así:

“Detalles del crimen de Écija. Se conocen detalles del crimen ocurrido el jueves último. Antonio Núñez García, que así se llama el criminal, es natural de Osuna (Sevilla), soltero y de veintiséis años. Desde hacía bastante tiempo se encontraba en esta vendiendo dulces por las calles y sostenía relaciones amorosas con Valle Rojas, casada y separada del marido. Como la suerte no era propicia a Antonio, la amante empezó a alejarse, marchándose él entonces fuera. Permaneció durante dos años en varios pueblos de España, entre ellos la capital, donde cobró una participación de 10.000 pesetas de la Lotería Nacional; volvió a Écija y estableció un despacho de bebidas en la plaza Mayor, uniéndose de nuevo a su antigua amante, con la que, a pesar de todo, no había dejado de comunicarse por carta en el tiempo que duró la ausencia.



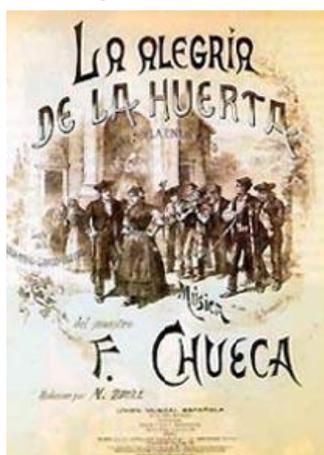
De poco tiempo a esta parte, el negocio de la taberna no iba bien y volvió Antonio a sentir el desvío de Valle Rojas, que esta vez, a más de abandonar a Antonio, buscó a otro amante, con lo que logró excitar los celos de aquel, hasta el extremo de amenazarle de muerte.

Obcecado Antonio, levantóse la mañana del crimen muy temprano y se lanzó a la calle en busca de la víctima, que, sin creer en las amenazas, salió tranquila y fue vista por el asesino en el momento de cruzar la plaza.

Antonio, sin decirle una palabra, sacó el revólver y disparó tres veces sobre ella, que recibió las heridas en la espalda por haber echado a correr. Una de las balas le partió el corazón.

Personado el juzgado en el lugar del suceso, ordenó el levantamiento del cadáver, que fue trasladado al Hospital en una camilla. Reconocido el cadáver por el médico forense señor Francos, le fueron apreciadas tres heridas de arma de fuego, dos de ellas mortales de necesidad”.

En muchas de las publicaciones a las que he tenido acceso en mi vida, relacionadas con Écija, destacaban una gran actividad teatral, sobre todo en el antiguo Teatro Custodio, después Sanjuan y hoy Municipal. Muchas obras



de teatro, zarzuelas, conciertos, comedias, revistas, etc., tuvieron lugar en el mismo y por ende, grandes primeras figuras de todos los géneros. La siguiente noticia, triste por referirse a un fallecimiento, demuestra lo que acabo de decir y se encuentra en **La Libertad, 8 de febrero de 1936** y dice así:

“Fallecimiento del actor Alfredo Guillén. En Écija, donde actuaba con la compañía de zarzuelas y sainetes que dirigen Salvador Videgaín y Diego Valero, ha fallecido, a consecuencia de un ataque cardíaco, el que fue excelente actor cómico Alfredo Guillén. Alfredo Guillén ha recibido sepultura en Écija. Reciba su viuda Concha Ruiz, la expresión de nuestro pésame más sentido”.

Vamos ahora con una queja, pública y periodística, a las autoridades locales de Écija en el año de 1930, concretamente aparece ello reflejado en **Política del día 9 de Noviembre de 1930** y dice así:



“Noticias locales. Écija. Hemos de llamar la atención del alcalde una vez más sobre el alumbrado público de que goza la población. En estos días de invierno, sobre todo cuando se nota el malísimo alumbrado eléctrico de que gozamos. Sistema antiquísimo, lámparas de poquísimas bujías, voltaje más bajo del señalado, etc., etc. Esperamos que las autoridades pongan de su parte pronto remedio a este

abuso.

Nos hemos encontrado recientemente con la salvaje sorpresa de que todo el arbolado que servía de verja al Paseo de San Pablo ha desaparecido. No nos explicamos en pleno siglo XX y en una población como Écija, esta tala salvaje que se hace de nuestros árboles.

No hablemos del agua. Agua no hay en las fuentes públicas para cubrir las necesidades de la población. Esas colas continuas en torno a las fuentes, es la mayor vergüenza que pueden sufrir los gobernantes de todo lugar.

Y ya puestos en recuerdos, no podemos olvidar tampoco el pavimento de las calles.

Un ejemplo, la calle Lagunilla, que podemos llamar la calle Lagunón, de cómo se pone cuanto caen cuatro gotas. Rogaríamos por parte de las autoridades un poco de más atención para estos problemas, los únicos que puede tener un municipio. Porque no sé yo qué problemas quedarán cuando no se ocupan de aguas, limpieza, higiene, etc....”

Aprovecho yo este artículo, para insertar dos fotografías realizadas por el ecijano Juan N. Díaz Custodio, relativa a la tala de árboles y a las fuentes públicas de agua, respectivamente, como adorno del mismo.



Aunque en la actualidad estamos asistiendo a una cantidad de sucesos crueles y lamentables, no es ello patrimonio de esta época, aunque no es menos cierto que por la cantidad de medios de comunicación audiovisuales, llega más rápido y con mayor contenido video gráfico a nosotros los espectadores, que por su frecuencia, en algunos casos la sociedad los ve casi normal, pero esos sucesos crueles y lamentables también ocurría entre la sociedad de siempre y uno de ellos acaeció en Écija, apareciendo recogido en ***El Telegrama del Rif de 4 de Agosto de 1932***, que dice así:

“LA POLICIA AVERIGUA QUE HABIA DADO MUERTE AL RECIEN NACIDO. Écija, 3. En un chalet situado en el Cerro de la Pólvora, prestaba servicio en calidad de doméstica Carmen Gómez Lago, de 23 años, la cual, a pesar de ser soltera, se hallaba encinta.

Como esta tarde los dueños de la casa advirtieran algo anormal, dieron aviso a un médico, el cual reconoció a la Carmen, comprobando que había dado a luz.

Se avisó al Juzgado y éste se constituyó en la casa, practicando las oportunas diligencias, que dieron por resultado el hallazgo del recién nacido en el retrete de la casa, ya muerto por asfixia.

El Juzgado ordenó que la Carmen pasara al hospital en calidad de detenida. La parricida había dado a luz anteriormente por dos veces, dándose la nota curiosa de que el último niño que tuvo nació el día que se proclamó presidente de la República a don Niceto Alcalá Zamora. Carmen bautizó al niño con el nombre de Niceto y escribió al señor Alcalá Zamora, quien le envió un importante donativo”.

Dicen que la picaresca de los latinos y entre ellos nosotros los andaluces, es patrimonio intrínseco en nuestra forma de ser y aunque es cierto que todavía son muchos los pícaros en nuestra vida cotidiana, también lo eran muchos años atrás y así se demuestra con la noticia publicada en ***Diario de Córdoba de 24 de Junio de 1927***, que publica lo siguiente:

“Se suicida en broma, pero se queda de verdad con un billete de cien pesetas. En Écija ha ocurrido un pintoresco suceso. En la finca denominada Casilla de Mérida, trabajaba un individuo llamado Antonio Delgado. El dueño de la finca, le encargó que fuera a Écija a comprar algunas cosas y le dio para ello un billete de cien pesetas.

Antonio salió para la ciudad en un borrico y cuando se alejó un poco de la Casilla de Mérida, mató un gallo que llevaba a prevención y con la sangre rocío el animal. Después abandonó el borrico que no tardó en presentarse en aquella finca.



Los dueños, al ver al borrico con las salpicaduras de sangre, imaginaron que Antonio podía haber sido víctima de algún accidente y dieron cuenta de lo ocurrido a la Guardia Civil.

Esta comenzó seguidamente a hacer indagaciones. En Puente Genil fue hallada una libreta que había pertenecido a Antonio y en la cual había dejado escrito que se suicidaba. Por fin y después de varios días de hacer pesquisas, la Benemérita dio con Antonio Delgado, que estaba sano y

salvo. Únicamente le faltaba el billete de cien pesetas que se había gastado alegremente.

Declaró Antonio que solamente había tratado de gastar una broma a sus amos. Pero hay bromas que merecen palos y Antonio, por gracioso, ha ingresado en la cárcel a disposición del Juzgado”.

Voy a terminar este capítulo, con una de toros, concretamente de una de las corridas celebradas en Écija, que tuvo un eco enorme en la prensa y cuyo coso registró un lleno espectacular. Aparece en el **Diario de Córdoba del día 27 de Septiembre de 1927** y la crónica dice así:

“La corrida del domingo y los triunfos de Belmonte. Los indiscutibles éxitos del trianero, con tanta razón llamado *El Único*, tuvieron ayer una ruidosa confirmación en la plaza de Écija.

El coso astigitano, que desde que fue inaugurado por *Guerrita, Espartero y El Ecijano*, no se había visto con tanto público, pues estaba lleno hasta el tejado, presentaba ayer un enorme aspecto, gracias a la actuación y enorme expectación producida por el solo anuncio del nombre de Belmonte.

El torero, sin igual, entusiasmó al público con su arte, su enorme voluntad y su mucha vergüenza torera. El público le ovacionó ruidosamente, aclamándolo con entusiasmo cuando salió a la calle para dirigirse a la fonda.

Desde Écija innumerables aficionados salieron en automóviles para Málaga, donde hoy toreará Belmonte y desde allí vendrán a Córdoba para



deleitarse con la labor de Juan, que en la corrida de mañana alternará con el clásico Rafael *el Gallo* y el torero de la elegancia Vicente Barrera.

La animación extraordinaria que existe por dicha corrida, hace presumir que se agotarán las entradas”.

Para completar los datos de dicha corrida, celebrada dentro de la feria de San Mateo, el día 23 de Septiembre, hago constar que se lidiaron seis toros de la ganadería del Marqués de Villamarta; el diestro Belmonte alternó con Félix Rodríguez y Vicente Barrera. Belmonte cortó dos orejas y rabo al primero, siendo ovacionado en su segundo. Félix, silencio y una oreja respectivamente y Barrera pitos y silencio. El servicio de caballos para las corridas del día 22 y 23 de Septiembre, tuvo un precio de 4.000 pesetas.

El cartel anunciador de los festejos taurinos de dicha feria septembrina nos acredita todo lo anterior.